

Escrito por: Narrador

Resumen:

Cuando me enteré que mi mujer ocasionalmente, me era infiel, no tan solo con uno que otro, y que, amigo mío. Pensé que mi mundo se había acabado, en mi cabeza no cabía la idea de que Rosaura me fuera infiel, que se acostase con otros hombres, por el solo placer de hacerlo. Ya que seguramente no era por dinero, porque le doy lo que me pide. Tampoco por falta de atención de mi parte, ya que apenas se me presentaba la menor ocasión, la colmo de besos, y en la cama nunca se ha quejado, de que yo no le cumpla, como es debido.

Relato:

Por lo que la verdad, no lo podía creer. Hasta que un día noté algo raro en mi mujer, y lo unico que se me ocurrió fue contratar a un detective privado que fue quien me abrió los ojos. Lo cierto es que me deprimí, por mi cabeza pasaron un sin fin de malos pensamientos. Desde matarla a ella, y a su amante, o amantes. Incluso hasta suicidarme, pero no llegaba a la conclusión de si antes la mataba, o sencillamente dejaba una carta suicida donde contaba del porque de mi funesta desición. Para que así se avergonzara por el resto de su vida por su proceder. Fue cuando no se por qué se me ocurrió llamar a un tío mío, que aun esta vivo. Apenas comenzamos a charlar, sin decirle nada, me pidió que no hiciera nada, hasta que él en persona hablase conmigo. Yo la verdad unicamente le dije que lo esperaría, pero sin muchas ganas. Como a la media hora llegó, y antes de que yo le dijera algo, él me preguntó que me pasaba. De inmediato rompí en llanto y le conté todo, cuando terminé de hablar, lo vi a los ojos, y contrario a lo que yo esperaba, me di cuenta de que mi tío, se estaba riendo. Lo cierto es que me desconcertó, y nuevamente antes de que yo abriese la boca, me dijo. Yo no soy ni Psiquiatra ni Psicologo, pero apenas te escuché por el teléfono supe que algo malo te pasaba. Pero no pensé que fuera algo tan tonto como eso, lo que te haría pensar en quitarte la vida. Yo aun super confundido, me le quedé viendo, con la boca abierta, mientras él continuó diciendome. Si yo fuera a matar, a todo aquel hombre que se acostó o que aun se acuesta, con tú tía, o estaría preso de por vida, o muerto de la rabia. Pero en lugar de eso decidí, pasarla bien. Y si tú tía es más puta que las gallinas, y por lo que me has dicho tú mujer es igual, y no va a cambiar nunca, así que tienes dos opciones, o te divorcias por las buenas, o sigues viviendo con ella, sabiendo lo que ya sabes. Que quieres castigarla, si Ok, lo haces actuando como si no te hubieras enterado de nada, y mostrandole mucho amor, eventualmente si tiene algo de conciencia ella misma será su peor juez. Al punto que finalmente un día te contará sumamente arrepentida lo que hizo. Es cuando tú la sacas de la casa, por puta. O te haces el loco y sigues viviendo tu vida tranquilamente. De momento mi tío me preguntó ¿quien paga la casa, hace la compra, y todo lo demás? De inmediato le respondí, que yo. Fue cuando me continuó diciendo, bueno si es así no le hagas caso a lo que otros

digán.

Mi tío se marchó, y me dejó solo. Pensando en sus palabras, y cambiando mi manera de pensar, por lo que guardé el arma, rompí la nota, y comencé a actuar como si no supiera nada. Como al mes Rosaura, me confesó todo, y a pedido mío, mientras lloraba me comenzó a contar como había comenzado. Asegurandome en todo momento que me amaba mucho, pero que la primera vez que me fue infiel, fue un día en que yo salí de viaje, bien temprano. Y casualmente había llamado a un fontanero para que arreglase el desagüe de la cocina. Cosa que a última hora se la dije a mi esposa, cuando ella aun se encontraba en la cama. La cosa es que el fontanero llegó, y tras tocar la puerta, Rosaura que se encontraba en la ducha, únicamente alcanzó a ponerse una vieja bata casera. Claro que al abrir la puerta, se acordó de lo que yo le había dicho, y lo dejó pasar al fontanero mostrándole el problema del desagüe en la cocina. El tipo se puso a trabajar, pero según mi esposa en cierto momento ella no sabe que sucedió, que al ver a ese tipo recostado sobre el piso, se dio cuenta de que se le marcaba mucho su miembro contra el pantalón. Por lo que al principio, ella procuró no ponerle atención, pero al mismo tiempo comenzó a sentir una gran curiosidad. Al punto que no sabe ni como ni por que dejó que su bata se quedase abierta, y cuando se dio cuenta de que había captado la atención del fontanero, se le ocurrió decirle que mejor dejase de hacer lo que estaba haciendo, ya que a mí se me había olvidado dejarle el dinero para pagarle. Fue cuando el fontanero, al ver que ella prácticamente le mostraba su peludo coño ocasionalmente, le propuso que él terminaría el trabajo, y que después los dos verían la manera de que ella le pagase, antes de que él se marchase. La cosa es que el fontanero terminó el trabajo, y apenas se lo dijo a Rosaura, sonriendo pícaramente ella le preguntó, y bueno y ahora que hacemos, para que yo le pague. Fue cuando el tipo ese la tomó entre sus brazos, diciéndole. Señora ya usted sabe de sobra lo que yo quiero, y tras él decir eso, Rosaura me dijo, que de inmediato ella misma dejó caer su bata, quedando completamente desnuda frente a él. Quien sacando su verga del pantalón se le quedó viendo a Rosaura, luego dirigió su mirada a su miembro, y eso le bastó a mi mujer para entender que él deseaba que se lo mamase. Por lo que se agachó, agarrando la verga del fontanero, se la introdujo en su boca dedicó a mamarla. Hasta que el mismo fontanero la separó y recostados en el piso de la cocina hizo que Rosaura separase sus piernas, mientras él la penetraba. Bueno lo raro fue que a medida que mi mujer me fue contando todo, yo sentí un morboso placer, al escucharla. Me fui excitando, y de momento que ella se ha quitado la ropa, y arrodillándose frente a mí, comenzó a mamar mi verga, como nunca antes lo había hecho. Luego antes de que yo me fuera a venir, dándome la espalda separó sus nalgas con sus propias manos, ofreciéndome sus nalgas, cosa que nunca antes había hecho mi esposa. De más esta decirles que la perdoné, después de que me contó como en otras ocasiones eso la ha llevado hasta tener sexo con dos o tres tipos a la vez. Pero también comprendí que mi mujer, es sumamente caliente, y que se excita ante la menor provocación, por lo que como voy a dejarla, o castigarla por algo que ella misma no puede controlar.